



597459

APUNTES

Su norte es el sur

Es un pórtico para la evangelización de Chiloé. Renato Cárdenas Álvarez descubre la aldea de la historia. Descubre allí -en Achao, acceso al archipiélago de 40 islas- la iglesia más antigua: Santa María, construida por los jesuitas en 1740.

Arquitectura barroca, fina, que contrasta con las aldeas, de carácter rural. Escenografía de vientos y navegaciones, de canoeros que transformaron el mar en carretera, paisaje de hallazgos y desandares.

Cauce de las misiones. Emblema de Quinchao, en conjunto con la fiesta de Caguach.

Decisivos en la hora en que la Unesco las declaró patrimonio de la humanidad.

Desde la rampa, embarcaciones policolors con leña, papas, chunchos y ovejas. Más allá, vertiginosas lanchas de fibra de vidrio de las salmoneras de Linín.

El barbado investigador contempla desde la playa su Calén natal. Recuerdos de la cocina de fogón, con el flojero para los cansados turistas, la guitarra abandonada de don Tono -su padre ya fallecido-, y tacas, curacoles y dollas que escarba con un gualato junto al muelle.

Es autor de multitud de libros en su casa de madera que se mece como un barco en Castro, a pasos del antiguo cementerio. En enero publicó "Crónicas desde la comarca encantada". Es su visión acuciosa de poblados, aldeas y comunas.

Observador que recorre entre

rucas de veliche, entrevista a indios que rasgan árboles, admira viviendas con tejuelas cortas de alerce.

Director académico del Archivo de Chiloé, no conoce el sosiego cuando escudriña su geografía.

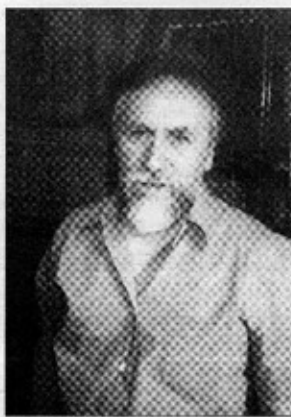
Con Víctor Contreras -etnohistoriador e informático- armó dos museos en Achao. El primero, local. El otro, exclusivo de la tarea inaugural de la Iglesia Católica.

Su mirada con la lupa del conocimiento histórico y del amor a su tierra se enfocó en la obra "Los pilares de la evangelización en Chiloé".

La evangelización en estos archipiélagos aparece como una de las más eficaces del continente. A fines del siglo XVIII el colegio Santa Rosa de Ocopa (Perú) atendía a 104 pueblos de misiones; 83 de los cuales estaban en Chiloé. Los primeros sacerdotes

llegan con los conquistadores, que se establecen en Castro en 1567, pero las misiones empiezan cuando la Compañía de Jesús destina al chileno Melchior Venegas y al milanés Joan Baptista Ferrofino, que vienen a tatar la disposición espiritual de los nativos insulares en 1608, y rápidamente incursionan entre los chonos y los veliches para su conversión.

Historiador de rigores en el dato, husmeador de escenografías, rescatador de mitos y



Renato Cárdenas.

leyendas, Cárdenas continúa:

«Los jesuitas desarrollan un sistema de recorrido por las islas denominado "Misión circular", uno de cuyos asentamientos lo establecieron en Quequén, al extremo de la isla Quinchao. En estos lugares se recogían durante el invierno y en las estaciones restantes mendaban el archipiélago adyacente y las islas de más al sur. Jesuitas y luego franciscanos construyeron estructuras que les permitirían desarrollar una iglesia local.

Agobiado por el calor de la

capital, afiori las lluvias y los amores de Chiloé.

Recorre bibliotecas, conversa con escritores, vuelve a Valparaíso, donde escucha a cantantes populares en el "Jota Cruz".

Reseña los pilares de la evangelización católica:

«Las iglesias, que en un principio son pazizas como cruces testimoniales, van indicando en la geografía los sitios de la evangelización. Estas casitas demarcarán, además, el centro de cada isla o localidad. Las fiestas Patronales o de Supremos, que reemplazan socialmente a la religiosidad india al generar el encuentro y la convivencia de la comunidad. Integran aquí componentes básicos de las culturas locales, como la rogativa mística y la festiva, con sus divertimentos y estéticas propias. La Imagenaría, las oraciones, los cánticos, la música, el teatro

y los ceremoniales de gran dramatismo y dogmatismo forman parte de las estrategias de "propagación de la fe". La imagen santa y su celebración van a establecerse como el logo tipo y orgullo de cada comunidad.

Cárdenas pone el retrovisor de la historia. Advierte que esto no habría tenido el fuerte desarrollo sin el fiscal:

«Llamado inicialmente amoricamañ, será el personaje central de este proceso. El misionero, con esta "evangeliza-

ción a la posta", como despectivamente se la llamó en su tiempo, no habría tenido resultados como los señalados si este seglar indio no hubiera sostenido el solo, durante 360 días al año, la atención de su iglesia. Los misioneros iban cuatro o cinco días. La acción de este diácono permitiría del mismo modo sintetizar la religiosidad de ambos mundos y darle un contenido fuertemente local, sin dañar la esencia del cristianismo.

Con estudios universitarios en Londres e investigaciones en bibliotecas de Estados Unidos, incansable conocedor del archipiélago, Renato Cárdenas no olvida su decisión original: profesor.

Quiere tender un puente -es una manera de decir- con el continente.

Impulsa iniciativas, restaura planes y recoge anhelos de los isleños. Con el arquitecto Edwards Rojas, quien se domicilió en Castro hace casi tres décadas, gesta y organiza una universidad construida desde Chiloé. No es un capricho bipersonal. Ambos sedujeron y convencieron a autoridades, intelectuales, empresarios, sindicalistas y estudiantes. Así dan origen a una corporación de educación superior, en alianza con la Universidad Arcis: se llamará Arcis Patagónica. "Nuestro norte es el sur", proclama.

Es la nueva esperanza del archipiélago. La unión indisoluble entre la globalización y los mitos y leyendas.

ENRIQUE RAMÍREZ CAPELLO
Periodista.

Su norte es el sur [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su norte es el sur [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile